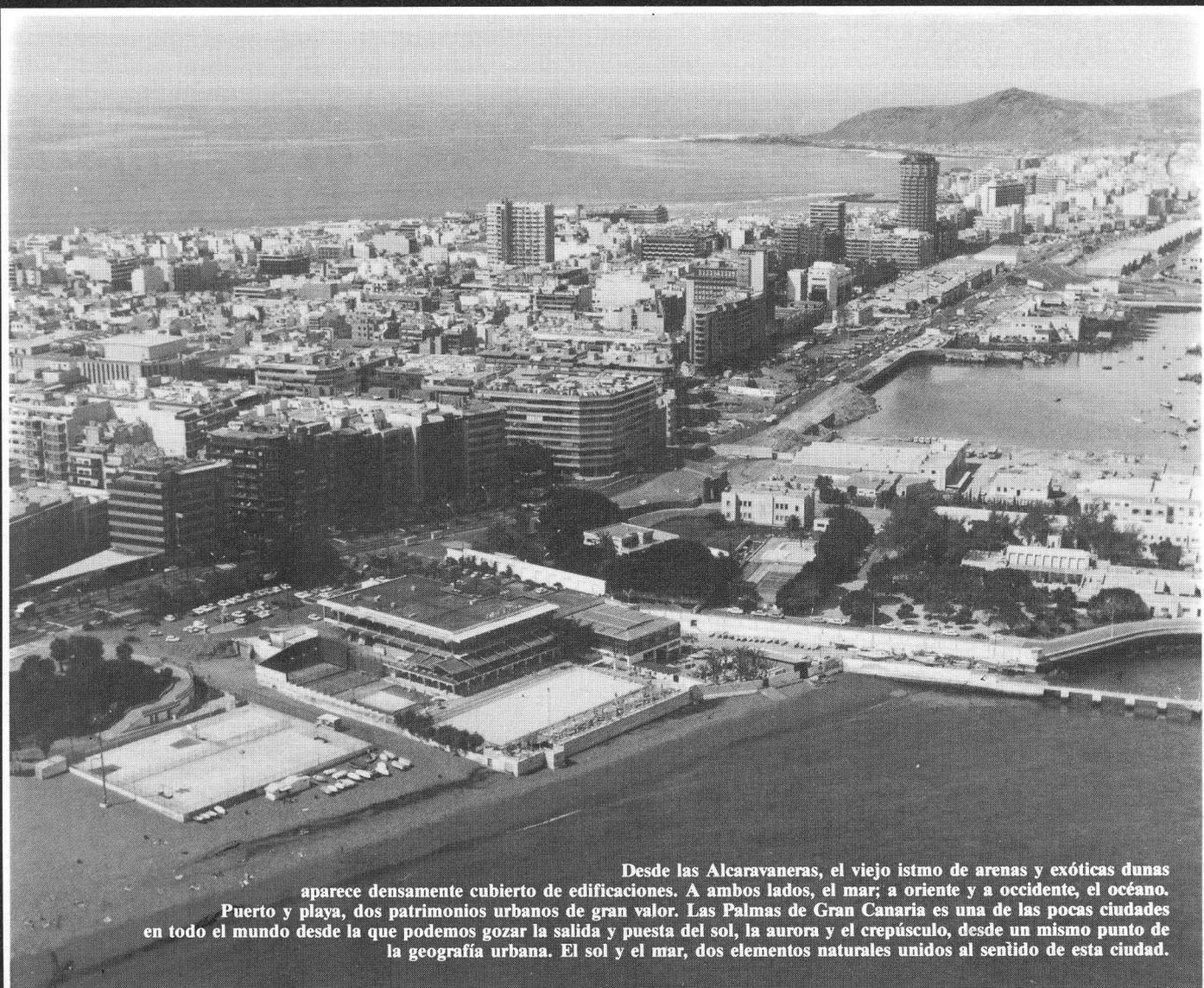


La ciudad de fines del siglo XX

Fotos: F. Rojas Fariña



Nocturno en la playa de las Canteras. Las aguas tranquilas besan mansamente el cinturón de arena, relicto de un extraordinario paraje natural. Las luces del paseo, se reproducen y se prolongan sobre el mar. Un privilegio el poder gozar de una hermosa playa en el mismo centro de la ciudad.



Desde las Alcaravaneras, el viejo istmo de arenas y exóticas dunas aparece densamente cubierto de edificaciones. A ambos lados, el mar; a oriente y a occidente, el océano. Puerto y playa, dos patrimonios urbanos de gran valor. Las Palmas de Gran Canaria es una de las pocas ciudades en todo el mundo desde la que podemos gozar la salida y puesta del sol, la aurora y el crepúsculo, desde un mismo punto de la geografía urbana. El sol y el mar, dos elementos naturales unidos al sentido de esta ciudad.